

Revista de

Costa Rica

(Publicación Mensual)

AÑO II

SAN JOSÉ, COSTA RICA, FEBRERO DE 1921

No. 6

Director Propietario: J. F. TREJOS QUIRÓS. — Apartado de Correos No. 950

Apuntes sobre el Volcán Rincón de la Vieja

recopilados

por J. Fid. Tristán, Director del Colegio de Srtas. - San José

Con motivo de haber recibido del Sr. Elías Baldioceda, de Liberia una interesante relación del Sr. Edgardo Baltodano, acerca de la ascensión de estos Caballeros al Cráter del Volcán de la Vieja, en abril de 1920, he creído conveniente reunir en estos apuntes todos los datos que existen sobre este Volcán.

Es muy singular el hecho de que un volcán tan interesante como el de la Vieja y que por otra parte es el único activo de la *Cordillera Volcánica del Norte* o *Cordillera del Guanacaste*, haya permanecido por tanto tiempo casi completamente inexplorado.

Las muy pocas noticias que han circulado en distintas publicaciones se deben casi únicamente a los estudios del Dr. Alejandro Frantzius y al Geógrafo y Geólogo alemán Karl von Seebach muerto en 1880, sin haber terminado sus investigaciones vulcanológicas Centroamericanas. Como desde la visita del Prof. Seebach verificada el 9 de enero de 1865 no se había vuelto a tener informes concretos sobre el cráter, el que ha pasado muy ignorado por muchos años, considero que es de gran importancia la relación del Sr. Baltodano que se publica al final de estos apuntes. Se debe a los esfuerzos del Sr. Baldioceda el haber logrado hallar una buena ruta para aclarar una cuestión geográfica de importancia y que ha permanecido muy confusa, como se verá por las diversas opiniones que se publican (1). En carta del Sr. Baldioceda, de fecha 17 de mayo y que acompaña la relación del Sr. Baltodano me dice:

(1) Muchas de ellas por primera vez en nuestra lengua.

«Creo que no está por demás decirle que en otras muchas excursiones que he hecho en busca del cráter, he alcanzado a ver ya del otro lado y algo lejos el Lago de Nicaragua con sus islas, pero esto solo se logra estando el día despejado, pues casi siempre la parte alta de la cordillera está con neblina o humo a tal extremo que hay que esperar buenos ratos para que se aclare y poder tomar rumbo. Lo mismo se logra ver el Pacífico desde Puntarenas hasta Santa Elena, esto a simple vista y si se lograra alcanzar la parte más alta de la cordillera, que es montañosa, creo se vería el Atlántico».

Queda pues el camino abierto para futuras exploraciones y es de esperar que dentro de poco tiempo tengamos un conocimiento más exacto y detallado del macizo volcánico conocido con el nombre de *Rincón de la Vieja*.

*
**

ORIGEN DEL NOMBRE Cuál es el origen de este nombre? Debemos confesar que la toponimia (1) costarricense no ha sido bien estudiada todavía. Con todo, para contestar a esta pregunta podemos hacer dos suposiciones: en la primera que el nombre ha sido derivado de algún ser fantástico que según la creencia popular vivía en aquellas alturas, o de leyendas de los antiguos indios que habitaron la región. Y la segunda que el nombre es muy reciente y sin conexión *directa* con suposiciones fantásticas.

Del primer modo de pensar es Eliseo Reclus, geógrafo bien conocido, quien en su valiosa *Nouvelle Geographie Universelle*, Livre XVII. Pág. 535 dice:

«Casi aislado, el Rincón de la Vieja, así llamado sin duda como un lugar de magia, sigue al Orosí.»

En el Guanacaste he oído varias explicaciones que se refieren a la existencia de un ser más o menos fantástico que con el nombre de «la Vieja» habita aquellos cerrajones. Un importante vecino de Nicoya me dijo en 1912 que nadie conocía *la Vieja porque cada vez que se había querido ir a buscarla, se desataba en el cerro una terrible tempestad con relámpagos y huracanes.* (Notas manuscritas de 1912. Enero)

Evidentemente la fantasía popular ha derivado del actual nombre las explicaciones que en apariencia son más lógicas, de acuerdo con la tendencia muy generalizada en el mundo entero de suponer que los sitios solitarios están habitados por seres misteriosos. Es cierto que en Nicaragua existe un volcán denominado «*El Viejo*» y que en el Guanacaste hay también una finca con el mismo nombre. El origen de estos nombres me es completamente descono-

(1) Llámase toponimia o toponomástica el sistema de nombres geográficos de cada país. Valentin Leterrier. Ensayo de Onomatología, pág. 147.

cidos y bien pudieran tener relación con alguna creencia indígena relacionada con asuntos de carácter religioso, pero el *folk lore* guanacasteco es tan desconocido que sería muy aventurado dar alguna opinión sobre este punto. Debo agregar también que en Santa Cruz vi, en 1910, un curioso baile de origen indio en el cual figuran un par de viejos (vieja y viejo) y oí algunas explicaciones, algo vagas, de su papel en el baile y de su vida. Una fotografía de ese baile figura en el bien documentado libro del Dr. P. P. Calvert, y Amelia S. Calvert. *A year of Costa Rican Natural History*, 1917, pág. 457, frente.

Con todo no me parece que el nombre actual del volcán tenga alguna relación con tales creencias.

En el ya citado libro del Dr. Calvert, pág. 438 se dice:

«Cuando estábamos en las fumarolas, en una separación veloz de las nubes, quedó visible el Cerro de la Vieja, un poco hacia el W. del rumbo Norte. Traté de averiguar porque este Volcán se llama Rincón de la Vieja, pero sin mucho éxito. La explicación de que «talvez en algún tiempo vivía una vieja en algún lugar de aquí arriba y que su residencia se vino a tomar como el rincón en donde la dicha vieja vivía,» pudo haber sido inventada después que el nombre se generalizó. Claro es que la historia es excesivamente vaga.»

La denominación india de esta región ha sido Tilarán (1) que según Gagini (Los Aborígenas de Costa Rica, pág. 185) quiere decir *lugar en donde llueve mucho*. El nombre Tilarán no figura en el Mapa de Pittier de 1903. Y aplicado este nombre a toda la Cordillera resulta sumamente vago y no nos sugiere ninguna idea que tenga relación con sus volcanes. Los nombres indios de las distintas regiones de la cordillera se han perdido o cambiado por otros castellanos y las tradiciones o leyendas de sus volcanes casi no existen. En el caso concreto, creo que mas bien ha sido el nombre actual el que ha dado origen a las leyendas. Con excepción del nombre *Orosí* que sí es de origen indio, los nombres de los demás volcanes de la misma Cordillera, *Tenorio*, *Miravalles* y *Rincón de la Vieja*, no nos recuerdan la menor relación con la lengua de los primitivos habitantes del lugar. Si en alguno de estos cerros o en sus cercanías hubo algún adoratorio como ocurrió en un lugar próximo al Reventado (Irazú), no se conservan tradiciones ni documentos. En mis viajes por el Guanacaste tampoco pude averiguar nada sobre este punto. No hay ningún estudio arqueológico de la región y los cementerios y carreteras, si existen, están ocultos por capas de tierras o bosques impenetrables. No conozco tampoco relatos de erupciones en tiempos pasados.

(1) (Peralta. Mapa Histórico-Geográfico de Costa Rica. Madrid, 1882).

Con respecto a la segunda idea es mi opinión que el nombre es muy reciente y que el volcán lo ha derivado de un sitio en sus faldas que se llamó *Rincón de la Vieja*. Tal suposición ha sido corroborada por el estudio de algunos documentos históricos.

En la *Estadística de las haciendas y ganados de la provincia de Nicoya formada por el vicario D. Tomás Gómez Tenorio para el cobro de los diezmos. Año de 1751*, (León Fernández. Documentos. Tomo IX, pág. 478) se lee:

«El Capitán don Manuel de la Zerda tiene su hacienda de Campo nombrada *Santa Juana* en el sitio del *Rincón de la Vieja*, y en él ochocientas reses de ganado mayor.

.....
 Tiene otra hacienda contigua nombrada San Antonio y en ella doscientas reses más o menos...»

En la importante publicación de nuestros archivos Nacionales: *Índice de los Protocolos del Guanacaste 1756-1860*, he hallado los datos siguientes que permiten localizar la situación de aquel sitio.

En el año 1825, Gertrudis de la Cerda, vende a Carlos Machado Ugarte en el sitio del *Rincón de la Vieja*, una caballería de tierra que hubo por muerte de su padre Melchor de la Cerda (pág. 228). En 1829 el mismo Carlos Machado Ugarte compra a María Josefa Bustos cuatro caballerías en el sitio de la *Cueva* y paraje la *Angostura* (págs. 247/8). En el año 1832 Machado y Ugarte compra a José Antonio Gómez y a Pedro Cabrera dos caballerías y resto de tierra y casa en el *Sitio del Rincón* (pág. 262)

En 1833 Machado y Ugarte, hipoteca su *Hacienda de la Cueva* como garantía por haberse hecho cargo de la administración de tabacos al por mayor, (pág. 267). Machado y Ugarte murió en 1842. En su testamento habla de su hacienda *La Cueva*, y deja sus bienes a sus hijos Ignacio y María de Jesús, casada con Salvador Rivera, (pág. 312) quien en 1849 hace un deslinde (pág. 364) entre las tierras de Cañas Dulces, de los herederos de Dionisio de la O. y la hacienda de la *Cueva*.

Como en ninguna otra parte de los *Protocolos* se habla de otras haciendas de Machado y Ugarte, se desprende de estas notas que la hacienda *La Cueva* fué formada por la reunión de varias porciones compradas a diferentes personas y que estaba en el antiguo sitio del *Rincón de la Vieja*. Como en el deslinde de Rivera con los herederos de Dionisio de la O; se habla de las tierras de Cañas Dulces, cabe suponer que el sitio del *Rincón de la Vieja* estaba situado al Norte de Liberia a una distancia de unos 15 kilómetros, lugar en donde algo al W. se encuentra hoy día la hacienda la *Cueva* según el mapa de von Seebacha de 1865 y el de Villar. Hay en esta hacienda unos baños termales.

Dice en su Diario von Seebach que llegaron a las ocho de la noche (9 de enero de 1865), «al pintoresco Guachipelín una avanzada de la gran hacienda de Don Manuel (Esquivel) *La Cueva*. «La hacienda de *La cueva*, antes sitio del Rincón de la Vieja comprendía una considerable extensión de terreno. El viejo nombre desapareció como distintivo de un sitio y quedó para las altas serranías del E. entre las que está el macizo volcánico con el cráter. El nombre aplicado al Volcán se generalizó después por el Libro de Don Guillermo Molina, *Bosquejo de Costa Rica*, publicado en 1851 y muy especialmente por el mapa y estudios del Dr. Frantzius publicados en 1861 y los de von Seebach en 1865, en una de las mejores Revistas geográficas del mundo: Dr. Petermanns Geo. Mitteilungen. Informaciones Geográficas del Dr. Petermann, de Gotha, y el Mapa de L. Friederichsen, publicado en 1876. Este mapa fué muy usado en Escuelas y Colegios y existía en muchas oficinas públicas.

La palabra «Rincón» «*escondrijo o lugar retirado*» acompaña con frecuencia algunos nombres geográficos y señala evidentemente sitios poco traginados o alejados de los centros de población. Hay en Costa Rica 14 lugares que llevan la palabra «rincón» ya sola (4) ó precedida generalmente de nombres propios (División territorial Administrativa de la R. de Costa Rica. Dirección General de Estadística, pag. 34.) En el mismo Índice de los Protocolos del Guanacaste figuran siete lugares con la palabra *rincón* (del Brasil, del Coyolar, del Cabuyo, de López, grande, del Peñón y del Gualito.)

Si la hacienda *La Cueva* ha derivado su nombre de alguna persona o de algún accidente del terreno al rededor del cual existan leyendas o tradiciones no podría decirlo por falta de documentos.

1865 En el mapa del Dr. Frantzius publicado en 1865.
 OPINION DEL DR. (Gotha: Justus Perthes) figuran en el macizo del
 FRANTZIUS Rincón de la Vieja tres cerros. En su estudio dice que el volcán está rodeado de cerros y señala entre los más notables el Cerro del Rincón y el del Mogote, Molina, Wagner y Scherzer y el mismo Dr. Frantzius denominan el volcán: «La vieja» y supone el distinguido Geógrafo y Naturalista Alemán que por la circunstancia de llamarse un cerro Rincón y el volcán «La vieja» se ha denominado toda la región *Rincón de la Vieja*.

LA VIEJA. En el Mapa de Molina figura con el nombre de *La Vieja*, el primer cerro alto que está después del límite con Nicaragua y el Orosí en segundo lugar. En el mapa de Frantzius tiene el nombre *V. de la Vieja* o Rincón de la Vieja y en el de von Seebach: Rincón de la Vieja. Scherzer y Wagner lo llaman también *La Vieja* y tanto en Guanacaste como en otros

lugares se oye a menudo decir *Volcán de la Vieja*. Según esto es muy probable que ya a principios del Siglo XVIII se conociera este Volcán con el nombre de *La Vieja* y en consecuencia el sitio a que me he referido por estar retirado se llamó Rincón de la Vieja, nombre que después pasó al Volcán mismo.

1783 En el informe del Illmo. Sr. Obispo Esteban Lorenzo de OBISPO Tristán, referente a los indios Guatusos, aparece por primera vez el nombre *Rincón de la Vieja* aplicado si no a TRISTÁN un Volcán, por lo menos a un cerro. (León Fernández. Historia de Costa Rica, pág. 634.

«Y en los diarios que formó (El Padre Zepeda) de trece años continuos que hizo entrada en toda esta vasta Montaña, siguiendo toda la Cordillera de Tilarán (que en lengua india significa país y puesto de muchas aguas) y da principio desde el volcán do Orosí, Tortuga y rincón de la Vieja y sin contar la cordillera siguen del Oeste al Este los volcanes de la Hedionda, Miravalles, Cucuila-pa, Tenorio, El Pelado, San Juan, Buena Vista, Chomes, Barranca, Aguacate, que son once volcanes grandes sin los pequeños que les acompañan.....»

El Sr. Obispo parece considerar el Orosí, Tortuga, y Rincón de la Vieja como un solo volcán.

1854 En la mejor obra sobre Costa Rica, *Die Re-*
DR. MORITZ WAGNER *publik Costa Rica in Central America* que
DR. KARL SCHERZER. existía hasta el año 1856 y publicada en
Leipzig, por Wagner y Scherzer quienes re-
corrieron el país por los años de 1853 y 54, he hallado la primera
referencia concreta al Volcán de la Vieja. Dicen así los Autores
en la pag. 262.

«Entre todos los volcanes de Costa Rica el de *la Vieja*» situado al Este de la ciudad del Guanacaste (1) es el que ha conservado más actividad. Hacia el Sur está separado del volcán Miravalles por un profundo valle de sabanas y al Norte está casi sin ninguna comunicación con los Volcanes de Orosí, por consiguiente es un volcán casi aislado en la cordillera y forma un cono ancho y macizo con cuatro picos. El cráter actual en el lado Noreste del cono, está situado mucho más bajo que el pico de menor altura y emana constantemente blancas nubes de vapor. Según lo que cuenta un hombre que ha vivido mucho tiempo en estas partes de vez en cuando arroja lava y cenizas candentes. Los vapores son algunas veces débiles, otras veces fuertes, rara vez y solamente en pequeños intervalos interrumpidos enteramente.» (Traducido del Alemán por E. v. de Wiepking).

(1) Liberia.

DR. ALEJANDRO V.
FRANTZIUS.
1861

Beiträge zur Kenntniss der Vulkane Costarica's.
Contribuciones para el estudio de los Volcanes de
Costa Rica, Petermann's Geogr. Mittheilungen
1861. Gtha. Heft IX p. p. 329-338.

Del mejor y más completo estudio publicado hasta ese año sobre los volcanes de Costa Rica por el Dr. Frantzius, tomamos la parte que se refiere al Rincón de la Vieja.

«Separado del Orosí por una ancha depresión está situado hacia el E. el segundo volcán: La Vieja. Es éste como la mayor parte de los volcanes escarpado y rodeado de una cantidad de conos de traquito entre los cuales merecen mencionarse como los más notables el cerro del Rincón y el Mogote. Por esta circunstancia se ha nombrado a menudo todo el cerro *Rincón de la Vieja*. De su cumbre se levantan constantemente columnas de humo y de tiempo en tiempo erupciones de cenizas que van acompañadas de sordos ruidos semejantes al trueno. Al rededor de sus faldas hay muchas solfataras llamadas hornillas, en particular en la hacienda llamada Hedionda.»

ASCENSIÓN DE
KARL V. SEEBACH *Petermann's Geogr. Mittheilungen, 1865 Heft*
AL RINCON DE LA VIEJA *VII p. p. 241-249.*
EN 1865

Diario—Prof. K. v. Seebach's Reise durch Guanacaste (Costa Rica). Viajes del Prof. K. von Seebach. a través de la provincia de Guanacaste Costa Rica. Traducido del Alemán por E. Gugoltz, asistente del Laboratorio del Liceo de Costa Rica en 1904.

Enero 8—Acompañado por el Gobernador del Departamento de Guanacaste, Don Manuel Esquivel y uno de sus empleados, salimos después de las 4 p. m. de Liberia para subir al día siguiente temprano al Rincon de la Vieja. Seguimos primero el camino real de Nicaragua, hasta cerca del Río Colorado, desde donde se dirige un camino angosto al Norte. Aquí el Colorado es ya un Río de importancia el cual tiene su profundo cauce flanqueado en ambos lados por capas de tufa que se levantan perpendicularmente.

Cabalgando por el lado derecho de la orilla, pasamos primero los ranchos de Curabande y llegamos a las 8 al pintoresco Guachipelín, una avanzada de la gran hacienda de Don Manuel, *La Cueva*.

Enero 9—Como a una legua de Guachipelín se llega a

los hornillos al pié del Rincón. Se ven salsas (1) y solfataras como en el Miravalles, pero menos concentradas y por lo tanto menos grandiosas. De este punto seguí a caballo con tres hombres subiendo uno de los angostos pasos de la montaña en la cual se divide la parte pelada del W. del estirado Rincón hasta como $\frac{2}{3}$ de su altura en donde hay que desmontar y caminar a pié. El camino sigue siempre por la cresta de la montaña aunque no muy pesado por su inclinación, si por la aglomeración de ceniza que va aumentando siempre mezclada con lapili (2) y fragmentos de lava.

Aunque la cumbre del Volcán se había nublado de nuevo las nubes no estaban, sin embargo tan compactas para poder distinguirla de vez en cuando.

Como a la una llegamos a la cresta principal de la montaña en donde apenas podíamos contrarrestar la fuerza del viento que soplaba con furia inaudita del N. O. Continuamos después por la cresta principal de la montaña por un corto trecho hacia el O. S. O. hasta que hicimos alto frente a la punta última porque mis guías me aseguraron que era imposible seguir.

Verdaderamente era difícil y peligroso pues muchas veces había que caminar por lugares que apenas tenía un pié de ancho y por ambos lados declives casi perpendiculares los que era muy molesto pasar a causa de la abundancia de lapili flojo y el furioso viento de N. O. Había que trepar después una parte casi a plomo y por dos veces me ví obligado a regresar hasta que a la tercera tentativa encontré una subida mejor y un rato después me ví en la orilla del cráter. Este cráter había arrojado en Agosto de 1863 humo durante tres días y no estaba yo poco admirado de hallar en el cráter una cazoleta en forma de plato completamente cerrada en donde las nubes habían formado un depósito de agua que había buscado una salida al N. por una hendidura.

Bajo estos auspicios creía poder encontrar un segundo cráter más al S. O; pero no fué así. Por todos lados los flancos del cráter caían perpendicularmente y más allá hasta donde permitía ver la neblina no me fué posible descubrir otro cráter. En el que me encontré al borde, le calculé un diámetro de 500 pasos y apenas 100 pies de profundidad hasta la punta más alta en dirección completa al S. y solo 5 pies en dirección de la orilla N.

(Continuará)

(1) Salsas. Pequeños conos de arcilla en cuya cúspide hay un agujero por donde salen los gases y el lodo, que es el que forma el cono al volver a caer perpendicularmente. A veces el número de estos conos de barro es bastante grande. (Nota explicativa).

(2) Lapili. La palabra se aplica a pequeñas piedras, arrojadas por un volcán, del tamaño de una nuez o menores. (Nota explicativa).